

Negra Navidad

O blanca

Hace poco, relativamente poco tiempo había un niño, de no más de doce años, por fuera un niño normal y corriente, ni muy guapo ni muy feo, ni muy listo ni muy tonto, pero de su casa para dentro un monstruo, caprichoso, desagradecido, cabezota en el mal sentido y para mí lo peor de todo malo con su familia, pero no malo de portarse mal, no, mucho más insultaba y pegaba, amenazaba y gritaba hasta que un día sus padres le pararon los pies.

Era el 24 de diciembre víspera de Navidad, iba a meter la carta en el buzón para mandársela a Papá Noel, la carta verdadera tenía más de 30 regalos pero no la que envió.

Novida y Nodr

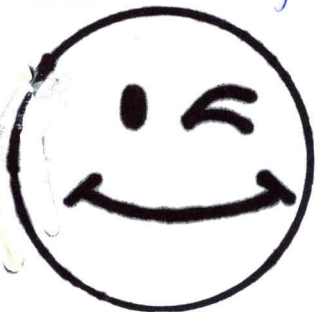
Para enseñarle una valiosa lección sus padres cambiaron la carta que él había escrito por la suya que contenía un texto breve pero resolutivo "Que me quieran mis padres" y él se fue a dormir por la noche esperando sus más de 30 regalos pero no, recibió un pequeño sobre blanco con membrete dorado.

Se le veía enfadado, muy enfadado, casi le salía humo por las orejas. Cogió la carta la rompió en mil pedazos y la lanzó a la chimenea y después de eso se calmó pero de la chimenea salieron otras dos cartas de la chimenea repitió lo que hizo antes y ocurrió lo mismo pero esta vez en vez de dos salieron cuatro ya desesperado abrió el sobre y leyó la carta.

El niño no leyó la carta en voz alta pero yo sabía y conocía el contenido de la carta porque yo la escribí.

Decía: "Tus padres te quieren mucho, muchísimo, y yo sé que tú también los quieres a ellos lo sé, sólo tienes que portarte un poco mejor y te querrán todavía más y difícil lo veo que te querrán más pero por favor portate bien y sobre todo quírelos mucho que luego cuando no estén te arrepentirás de todo lo que le has hecho, ayala que cambies y te deseo una Feliz Navidad".

Después de leer esto se fundió en un abrazo interminable con sus padres y por arte de magia apareció Papá Noel guiñándole el ojo.



Ignacio